

EL PRODUCTOR

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

La "Alianza Obrera".

COMISION DE EMBAQUE.

Relacion de las cantidades recolectadas para embarcar á los compañeros sin trabajo, para Tampa y Cayo Hueso.

	BILLETES.	ORO.
Leon de Castilla.....	\$ 9 00	
El Quijote.....	11 80	
El Brillante.....	5 05	
Romeo y Julieta.....	6 25	
Morales.....	13 15	19
H. Clay.....	29 70	
La Belinda.....	10 00	
Aguila de Oro (galera grande).....	12 35	
Idem (galera chica).....	24 15	
La Victrola.....	11 70	
La Madama.....	52 35	
Gener.....	21 40	
Antonio Crespo.....	5 25	
Benito Suarez.....	10 40	25
Periquin.....	11 00	
Carucho.....	24 90	
La Rosa Aromática.....	12 75	
La Meridiana.....	10 25	
La Republica.....	10 05	
Cortina.....	10 80	
La Miel.....	00 00	\$ 30
Larrafaga (galera grande).....	21 00	
Idem (galera chica).....	18 10	
La Española.....	12 50	
Villar y Villar.....	41 75	
La Carolina.....	23 30	
Flor de Cuba (primera galera).....	44 00	
Idem (segunda galera).....	13 35	
Idem resagadores y despalladores.....	6 50	
Flor del Toldo.....	7 75	
La Corona.....	28 25	
La Africana.....	7 75	
Ramon Garcia.....	3 35	
Flor de Maria.....	9 60	
La Rosa de Santiago.....	8 35	
La Flor Cubana.....	7 35	
La Nube.....	10 00	
El Guardian.....	5 20	
Donado por D. Francisco P. Ruiz.....	00 00	5 30
Idem por el compañero Miguel Páramo.....	5 00	
José Bejar.....	12 35	
Total.....	\$ 599 90	10 95

Los trabajadores del muelle y el Registro de Inscripción.

Nuestro suelto, titulado «Sin firma y sin pie de imprenta», que vió la luz pública en el número de este periódico, correspondiente al jueves último, dió lugar á que el Sr. D. Federico Marin, celador del muelle, se avisase con nosotros y nos manifestase la procedencia de la hoja suelta á que hicimos referencia.

Mucho nos hemos alegrado de las explicaciones que sobre el particular nos dió el señor Marin, pues que de ese modo podemos seguir tratando un asunto que no debía volver á ocupar nuestra atención, dada la poca importancia que le habíamos concedido.

Porque en efecto, siendo la hoja en cuestión una orden que realmente emana del señor Gobernador Civil, nos vemos en la imprescindible necesidad de decir lo que sobre ella pensamos, por referirse á los trabajadores del muelle que, como á todos en general, ampara y defiende El Productor.

Mas para que todo el mundo esté en autos del asunto que nos ocupa, reproducimos aquí la citada hoja.

Dice así:

«El Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta Provincia en atención á lo manifestado por la Jefatura de Policía de Gobierno, en vista de lo propuesto por el Celador que suscribe, se ha servido con fecha 25 del mes próximo pasado disponer que desde luego se abra un Registro

especial para la inscripción de Trabajadores y Jornaleros de los Muelles, sin erogaciones á los intereses adoptados, ni coartarse la libertad de los mismos para contratar su trabajo y que las leyes garantizan.

Y abierto ya dicho Registro en la oficina situada en la casilla de Carpineti, se avisa por este medio, para que concurran los interesados á cumplir lo ordenado.

Habana y Mayo 7 de 1889.

El Celador Auxiliar.»

Ahora bien: creemos que los Trabajadores y Jornaleros de los muelles no están obligados á inscribirse en semejante Registro.

Las razones que en apoyo de la disposición que comentamos nos expusiera el Sr. Marin, no tienen valor alguno, toda vez que el Reglamento Orgánico para la Policía de Gobierno de la Isla de Cuba pone á aquella en aptitud de conocer á todos los ciudadanos.

Con ese fin el artículo 12 del mencionado Reglamento dice:

«Las oficinas de policía, llevarán los registros siguientes:

- 1º Padron general del vecindario.
- 2º Registro del movimiento de la población.
- 3º Registro de extranjeros transeuntes.
- 4º Registro de reclamados por la autoridad.
- 5º Registro de sirvientes de todas clases.
- 6º Registro de casas de huéspedes, de dormir, de bebidas, de comidas y de préstamos; cafés, billares, fondas y demás establecimientos análogos.
- 7º Registro reservado de personas sospechosas en materia criminal.
- 8º Registro de la conducta de los empleados en el servicio.»

Y el artículo 13 añade:

«Los Registros núm. 1 al 6, los llevarán los Inspectores, Subinspectores y Celadores en sus distritos respectivos, según corresponda.»

El artículo 28 dice:

«Los Inspectores de vigilancia y seguridad, y Celadores que estén al frente de distritos, tienen además de las obligaciones consignadas en el artículo 15, las siguientes:

- 1º Llevar por sí mismos y de su propio puño el registro núm. 6, que es el de los sospechosos de su distrito.
- 2º Adquirir conocimiento detallado del distrito de que están encargados, aprendiendo con gran minuciosidad las calles y las entradas de las casas.
- 3º Conocer igualmente á los vecinos del distrito, tomando razon de sus actos cuando considere que éstos deben llegar al conocimiento de sus superiores.
- 4º Vigilar cuidadosamente á todas las personas acerca de las cuales se adquirieran malos antecedentes.
- 5º Vigilar ó inspeccionar toda clase de casas ó establecimientos públicos, como cafés, tabernas, casas de dormir, etc.
- 6º Procurar la captura de todo delincuente ó de toda persona que le designe la autoridad.»

Como se vé, en el Reglamento Orgánico para la policía no hay una sola letra que autorice la creación de un Registro especial para los Trabajadores y Jornaleros; y si los delega-

dos de la autoridad están obligados á conocer á los malhechores que entre los trabajadores pueda haber, medios suficientes para ello pone á su alcance el Reglamento: sépanse poner en práctica esos medios, y de seguro se obtendrá el resultado que se busca abriendo registros, en los cuales no están los trabajadores obligados á inscribirse.

Tras las cartillas para los sirvientes destinados al servicio doméstico se pretende hoy abrir un Registro para los Trabajadores y Jornaleros de los Muelles, y mañana, de seguro, se dispondrá que todos los trabajadores se inscriban, á la manera de dotaciones de ingenios, en el registro de su respectivo taller.

Semejante disposición, además de que no tiene razón de ser, y de que huelga por lo tanto, es contraria, á todas luces, á las prácticas liberales en que hoy se inspira el Gobierno que nos rige.

El trabajador es un hombre libre, y no necesita otra cosa que solicitar trabajo donde considere que puede encontrarlo; y una vez obtenido, ejercer sus funciones con maestría y moralidad, cual cumple á su deber.

Si no sabe desempeñar su oficio, el encargado de vigilar los trabajos se lo hará comprender; y si por sus malos antecedentes se hace acreedor á que la policía le siga los pasos, sea en buen hora, pero sin detrimento de los demás.

El Sr. Marin, como Celador auxiliar, carece de oficina, y muy bien puede suceder, sin que esto sea prejuzgar, que su proposición se encamine á crearse una en la casilla de Carpineti, pues no concebimos que un empleado de policía antiguo en sus funciones, y tan conocedor de toda la gente de los muelles, necesite abrir el Registro que ha solicitado para bien cumplir con su deber.

Si alguna orden recibe el Sr. Marin para detener algún individuo de los que están bajo su jurisdicción, y se le dificulta cumplimentarla porque éste tenga nombre cambiado ó sea conocido con algún mote, etc., culpa será suya, que como funcionario de policía está obligado á conocer á todos los que pertenecen á su distrito; y en todo caso, repetimos que el Reglamento salva los obstáculos que pudieran presentarse, sin necesidad de poner en práctica medios que vienen á menoscabar la libertad de toda una colectividad.

Lo que hay es que cada cual trata de hacer las cosas lo más cómodamente posible, sin pararse en los perjuicios que pueda ocasionar, y sin que, para darse gusto, lo detenga siquiera la Real Orden dictada sobre el asunto que tratamos, con fecha 9 de Marzo de 1893.

Antes de concluir, debemos hacer una advertencia, y es, que no suspendaremos manos en este asunto hasta que los Trabajadores y Jornaleros de los Muelles hayan comprendido que no están obligados á inscribirse en el Registro.

La jornada de ocho horas.

Los que sueñan que basta, para contener la marcha progresiva de las modernas ideas, ahogar en sangre la voz de los propagandistas, han sufrido un nuevo y terrible desengaño.

La jornada de ocho horas, que dió lugar al

sangriento drama de Chicago, acaba de obtener un completo triunfo en el imperio alemán, pues según los últimos telegramas, los huelguistas de Westfalia han obtenido un *veinte por ciento de aumento en sus jornales y la reducción de las horas de trabajo á ocho*.

El triunfo de nuestros compañeros en aquella apartada región, que es el triunfo de la justicia, es un paso más dado por los trabajadores hácia su redención económica.

Tomen nota de él ciertos *armonizadores*, y atrevanse á seguir denostando á los que han sabido y saben sacrificarse por el bien de sus hermanos.

Antítesis.

Somos enemigos irreconciliables de la vagancia y, por lo tanto, queremos demostrar de la manera más terminante y concreta, que si siguen acentuándose como hasta aquí las calamidades que sobre los trabajadores vienen pesando de algún tiempo á esta parte, la mayoría de aquellos, y me quedo corto en el decir, no tendrán otro camino que trillar, desgraciadamente, que el de la vagancia.

Esto, que á primera vista parece por demás tan hipotético como absurdo, tiene su explicación demostrativa, evidente y, sobre todo, lógica é inevitable.

Y vamos al caso, entrando en materia y dando á conocer del mejor modo posible, la causa que acabará por empujar al trabajador honrado y laborioso al degradado y horrible campo de la vagancia, primer escalón de los vicios y como consecuencia ineludible del robo y la criminalidad.

Hánselo creído en este malaventurado país, los que disponen de unos cuantos pesos y se dedican á cualquier clase de industria, la que, de seguro, apenas conocen, que todas las utilidades deben quedarles limpias de polvo y paja, y que el trabajador queda recompensado y satisfecho con las migajas ó desperdicios que á voluntad el propietario dá al que tantos sudores le cuesta, más bien en calidad de limosna que como recompensa de sus asiduos afanes.

Mas como todo refluje en contra del que menos tiene y las cosas van empeorando de una manera asombrosa, hé ahí la causa que motivará el cambio que anteriormente hemos apuntado y que vemos ya no muy lejano por cierto de nosotros.

Los artículos de primera necesidad van encareciendo de tal modo, que por reducida que sea la familia del obrero, no puede sostenerla con tres ó cuatro pesos billetes diarios que gane de jornal —suponiendo que los gane y que no le cueste luego otro tanto ó mayor trabajo para cobrarlo—. Aquí generalmente todo el que establece una industria, como por lo regular no sabe explotarla, sólo trata de *empujar* al infeliz obrero, verdadero productor y dueño exclusivo y legítimo, cuando menos, de la mitad de las utilidades líquidas del capital empleado.

Pero como en la tierra de los ciegos el tuerto es rey, y siempre se ha acostumbrado que las masas trabajadoras estuviesen sumidas en la más crasa ignorancia, porque de esa suerte estaban en mejor disposición para ser dominadas, sin tener en cuenta, que en donde menos instrucción hay, mayor es la criminalidad, aquellas clases han ido progresando en conocimientos, tanto teóricos como prácticos, y van en pos, aunque con paso lento con altivo continente, del soñado ideal de sus legítimas y justas aspiraciones.

No es posible, por más vueltas que le demos, que el trabajador en Cuba, pueda con el exiguo jornal que gana, cubrir sus necesidades y mucho menos, si como es natural tiene familia. Mas como el harto jamás se acuerda del hambriento, hé aquí demostrado, aunque no tan extensamente, como hubiéramos querido hacerlo, que si seguimos como vamos, los trabajadores honrados y dignos, tendrán que hacer completa legación de tan preciasas premisas, é impelidos por la fuerza poderosa de la miseria, engrosar las filas de la vagancia, aunque con legítima repugnancia, y como lógica consecuencia, la criminalidad tomará muchas mayores proporciones que las que hoy manifiesta; los culpables no parecerán por mucho que se busquen, y nosotros entonces exclamaremos con toda la tranquilidad de nuestra conciencia honrada: que habíamos señalado el peligro, pero que no hubo á tiempo quien le pusiera, como suele decirse, el cascabel al gato.

M. V. M.

Cayo-Hueso 15 de Mayo de 1899

Sr. Director de EL PRODUCTOR.

La falta de criterio es tan lamentable en los individuos como en las sociedades y los pueblos. Esta es una grave enfermedad que hoy ha invadido de una manera

alarmante al elemento obrero en Cayo-Hueso, en este *inespugnable baluarte* de pasiones y miserias, donde no se conocen las bellezas del físico mundo, sino los horrores del mundo moral. . . .

Aquí, señor, no puede concebirse una idea ni realizarse un pensamiento ni nada que sirva de provecho á la causa del progreso, que es la causa de la humanidad. Aquí toda lucha es efímera, siempre que se aparte de las miserias políticas y tienda al mejoramiento y dignificación del cuerpo social; todo, repito, cae aquí por su base al soplo de la infamia.

Yo creo que mientras no se destruyan los organismos que crean las causas demoleadoras de ese progreso, y de toda idea tendente al engrandecimiento de la familia obrera, todo pensamiento será nulo y vano todo esfuerzo por grande que sea.

La falta de criterio en el elemento obrero en este lugar, es tan notoria, que avergüenza verlo combatir hoy en afeinada protesta lo que ayer aprobó con su beneplácito; me ruboriza ver cómo aplaude en el taller, en el magnífico templo del trabajo, lo mismo aterrador anatema que fulmina la prensa honrada contra las causas que nos empujaban y deshonran, que el insulto procaz del infame libelo ó la estocada á traición de cobarde anarquista. Esto por desgracia es una triste verdad. No hace mucho que presencié, avergonzado, la lectura insolente de un *anónimo* impreso, —porque tengo que decirle que los anarquistas de Cayo-Hueso, tienen imprenta.— Yo guardo uno como reliquia, de muchos que se repartieron á domicilio, cuyos tipos y conocido estilo demuestran á las claras de acuerdo con toda conciencia honrada, á su cobarde autor, que fué tan *pollino* que por saciar su sed de insultar á quienes no se atreverá nunca á mirar de frente, corrió un riesgo terrible con exposición de perder más que de ganar, y guay . . . de ti si cortas . . .

La falta de criterio se nota hasta en estas insolencias de que hablo, y la aprovecha el enemigo común como el arma más capaz y suficiente para destruir todos los beneficios y adelantos del desquiciado cuerpo social, que yace postrado al soplo corruptor del vicio y de la inmoralidad, y en actitud que no demuestra la vergüenza de la derrota, y si imitando al pára, abyecto, afeinado y medroso, indigno de respeto y consideración, y haciéndose acreedor al desprecio que merece todo lo ruin, vulgar y miserable.

Aquí hasta cierto punto creo que el burgués es bueno, porque si no lo fuera, tanta ignorancia, tanta servidumbre y tanta cobardía, la explotaría á su favor, como se merece; —y trataría á pueblo tan esclavo con la punta del pie, es más, le daría *compote*, planta cuyos frutos deben recoger los pueblos ignorantes y refractarios á las conquistas de la civilización.

Hoy ha muerto totalmente el espíritu de asociación, aquel espíritu que parecía ayer anunciar una nueva era de progreso, rompiendo por sí las trabas de la ignorancia; hoy, para vergüenza nuestra, queda un pálido recuerdo de tanta esperanza y de tanta grandeza; todo ha caído herido de muerte por la mano indolente, perversa y corruptora de los fariseos de la *política* de medio, de esos *fariseos*, cuyos calificativos se los dan sus hechos, acreditados por su misma historia.

El hombre honrado que quiere luchar aquí, es el blanco de las iras miserables; aquí se pretende seguir explotando la bestia humana, el obrero; pero es que su falta de civismo excita doblemente la codicia del burgués no solo, sino la vil temeridad de los vampiros. . . .

No diré que todos en general, porque esto sería una injusticia; pero sí hay una mayoría que tal parece que dejó en las zarzas del viñes la dignidad y carácter del hombre moderno, del hombre de principios adorador del progreso y de la libertad. Así, pues, parece que la virtud y el pudor ofendidos, fulminan contra nosotros aterrador anatema, agravados de tanta ignorancia, de tanta miseria y tanta cobardía. . . .

¿Qué esperanzas de conquistar su libertad podrán tener mañana los hombres que no luchan, que no quieren luchar por su mejoramiento en el orden social, y que esquivan organizarse y unirse por fáciles medios que están á su alcance? ¡Baldón, baldón á los hombres que inclinan la cerviz y vuelven las espaldas. . . .

No es la primera ocasión que me he figurado que nuestro pueblo en este lugar ha perdido el sentido moral; creencia que llevé en su alma grande y generosa el insigne obrero, el espíritu gigante, que partió á New-York, Guillermo Sorondo.

Se ve este pueblo quejoso cuando no lo explotan; y lo veo ruborizado, pagar gustoso la vejación y el insulto, y adusto y perezoso pagar aquello que pudiera mejorar su condición sobre la tierra. Prueba elocuente de lo que digo es que contribuye consistentemente al sostenimiento de un periódico que subyugna el elemento burgués, periódico tan enemigo irreconciliable del obrero como fatal para la causa que aparenta defender; periódico, repito, que se sostiene de una parte con el dinero del burgués y de otra con el oro de Manuel García y sus secuaces, á quien defiende como un *buen patriota*: ya se ve cada cual arrima. . . . Yo conservo, —quisiera decir como Capdevila, el cráneo de ese patricio, —dos números de esa publicación, como prueba fehaciente de lo que digo, si probase necesitase lo que existe limpio en la conciencia pública.

Creo que con lo dicho queda suficientemente probada la falta de criterio generalmente hablando, que se nota en este lugar; y creo haber dejado demostradas

explícitamente las cosas y los casos, causas y consecuencias flujos y reflujos más salientes que lo determinan.

Tengo que hablarle mucho de otros particulares; San Carlos me tiene mucho material, pues esta obra que la llamaron á los cuatro vientos la obra del porvenir, y que yo también cometí esa falta, por más que debía de serlo, tiene á estas horas muchos puntos vulnerables que desdican de toda su grandeza y moralidad escrita.

Por hoy sentiría que nos visitasen personas entendidas en materias escolares.

Tengo que decirle por vía de detalle que desde el Juéves Santo hasta el lunes siguiente estubo en clausura la escuela de San Carlos, que la bautizaron los hombres que forman el cuerpo directivo con el honoroso calificativo de laica. Uno de los que está en el secreto, me dijo la verdad, á escondidas, para evitar la persecución que aquí le hacen á esto, y como aquí todo se arregla y se hila mejor dicho por medio del inmoral *favoritismo*, las señoras profesoras, con ofensa del carácter del Director de dicha escuela, y de la dignidad del pueblo, se *empeñaron* —así como suena— con Martín, para que esos días (1) aprovechando la *brutalidad* del pueblo —¡soplá!— se suprimieran las clases, aunque cayera el manto de la vergüenza sobre el plantel que ostenta un nombre que no sabe sostener, y eterno baldón sobre la Institución que dictó leyes que no sabe respetar. Por allá . . . dentro, hay otras cosas que se las diré en mi próxima.

Al periódico *El Cubano*, que si no hace versos en cambio ha dicho buenas verdades, le hacen una guerra infame, sin tregua; pero tan sin criterio como poco el fundamento que para ello tienen. En el taller en que trabajo, el de *Eltinger*, no se lee hace tiempo, porque no quiere leerlo el señor lector que le gana la peseta á cada obrero para leer lo que éstos quieren, y no lo que á él se le antoje; pero así es todo en este lugar, en donde en medio de todo se le dá duro á la pelota.

No terminará ésta que se vá haciendo larga sin decirle que la prueba mayor de la falta de criterio de este pueblo, es lo que voy á demostrar: todavía aquí como usted sabe, hay periódico que tiene la osadía y hasta el cinismo de escribir en sus columnas que aquí no debemos consentir que vengan españoles; ¿no es verdad que es ridículo escribir esta insolencia? —¿Sí? pues escuche.— Cristino aquel *farruco de marras* —que parece flame con corbata; aquel para quien usted me guña el ojo; aquel que ántes de tomarse dos botellas de *coñac* no se puede resistir, y que después que se las toma cambia la decoración, y cuando habla hay que apagar la vela y dejar caer el telón; ese, infame serio, ese ha tomado la escena del teatro *cubano* de San Carlos Manuel de Céspedes, por asalto; y es *aficionado gracioso*; cuando él está en la escena yo me río en mi casa, porque en ella, que dista cuatro cuadras, me alcanzan las *señas* tan *salerosas* que salen de sus labios. . . . pues bien, ántes que se me olvide, los *patriotas* que ya usted sabe lo *calentísimos* que son, lo celebran, lo obsequian y lo bailan; y á veces, creídos que es alguna picaresca andaluza, capaz de matar al mismo lucero del alba, lo abrazan y lo besan y comen dulces en el mismo plato, y le dicen *cositas sabrosas y picanas*, y por ende le han dado y le siguen dando á ganar muchísimo dinero, de todo lo cual me alegro, pues yo á lo que me opongo y lo que ataco —si pudiera lo haría con *dinamita*— es, la anomalía, la desvergüenza, la inmoralidad y la falta de criterio.

Termino manifestándole, que esos que se oponen hasta á que vengan aquí los periódicos de Cuba —no digo españoles porque les daría un ataque— esos que se oponen á toda organización siempre que se roce con los elementos de Cuba; esos que usted me señala haciéndome una mueca más fea que Morillo, bailan en «San Carlos» con aplauso mío, que siempre estoy ahí para admirarlos, el zapateo cubano, la *caringa*, la *sirilenga*, la *danzita de sube y baja* como abanicos de á real fuerte, con un español, y de los *calientes*. Lo cual me prueba que al rechazar los españoles no lo hacen movidos de sus sentimientos naturales, sino instigados por las ideas que les inculcan los explotadores de siempre, los políticos de oficio.

Hasta otra se despide

EL CORRESPONSAL.

Guantanamo, Mayo 20 de 1899.

«Sr. Director de EL PRODUCTOR.

Estimado compañero: Me había propuesto no escribir correspondencia para ese periódico de su digna dirección, en la presente semana, por parentorías ocupaciones que me absorbían los ratos de ocio que puedo disponer; pero hete aquí que sacrifico algunas horas de trabajo por causa de un maldito burgués, para quien, por lo visto, no existen el adelanto ó progreso, pues cree el mayor tuno que aún estamos en aquellos tiempos felicísimos en que cualquier *quidam* con el sólo hecho de poseer unas cuantas onejas, tenía derecho de manejar á su antojo al infeliz predestinado á producir para que él viviera y engordara la bolsa de aquel que nunca trabajó merced á su habilidad en vivir de la sangre y del sudor ajeno.

Existe en esta pedregosa villa un dueño de tabaquería llamado Patiño que, no conforme en pagar á sus operarios en papel y á muy bajos precios pone unos

(1) Juéves y Viénes Santo.

materiales tan sumamente malos, que apenas se halla un operario que pueda ganar en el día 18 reales billetes. También tiene, para solaz de su persona, un látigo, el que pone en el barni donde rezaga, desde por la mañana... ¿va usted á creer que para los operarios, compañero Director? Cá... nada de eso! Aunque bien mirado, poco falta. Es para los aprendices, á los cuales despiadadamente (aunque con la mejor intención sin duda) castiga este benditísimo y humanitario señor.

Pero no sé qué admirar más, si las crueldades que usa el amo, ó la poquedad de espíritu de los compañeros que allí trabajan y contemplan impasibles hechos tan... edificantes.

Aquí viene de molde un ejemplo para esos obreros que creen que la política há de salvarlos. Si este señor, al salir un día de su casa, se encontrara en la calle con un guardia de esos que les gusta aplicar el compote y le diera una zurra, ya verían entonces cómo clamaba la prensa, ¿qué digo la prensa? hasta los diputados alzarían su autorizada voz en el sagrado recinto de las Cortes, pidiendo el castigo de los culpables; pero como se trata de niños desvalidos, maltratados por un poderoso, aunque sea un alcohólico, (dispense la comparación el aludido) y por lo tanto es un buen apoyo ó adquisición para cualquier partido político, el periodista no denuncia, sino que trata de oscurecer la verdad; el diputado, no habla porque considera que es cosa de muy poca monta para ocuparse de ella. ¡Unos cuantos zurriagazos en las tostadas espaldas del infeliz niño, miserable, que mañana no pasará de ser un descamisado! ¡Bah! ¿Quién se ocupa de eso?

Ya vé usted, amigo Director, si tendremos razón hasta para maldecir una sociedad que tan injusta se muestra con nosotros los trabajadores.

Me dicen que en la fábrica de la calle de Division esquina á Animas se cometen abusos en la cuestión de pagos. Cuando era de Zaldivar se pagaba en oro y después de pasar á nuevo dueño, se les paga en papel, con el módico descuento de un 3 ó 4 p^o.

¡Ba! á decirle unas cuantas frescas al capataz, pero desisto de ello porque comprendo que ninguna culpa tiene él de esto, sino los operarios que sufren tamaño abuso sin poner correctivo, ni chistar palabra. Sin embargo que creo no pasará mucho tiempo sin que despierten del sueño en que están sumidos y pongan coto á tamaña arbitrariedad.

Me han dicho que existe en esta villa una capataza de cierto taller, que gusta muchos humos. Si es así lo sentimos, porque nada es tan repugnante como ver á los desheredados de todo, á los más humildes, alzarse ó erigirse en despotas al menor mezquino cargo que ejercen y ser más duros con sus propios compañeros, muchos de los cuales, sin disputa, valen más que él en todos sentidos. Esto es horrible y nos hace crisper los nervios sin poderlo remediar! Perdonen los lectores esta digresión como un desahogo... sin consecuencias.

No concluiré sin dedicarle algunos aplausos al alcalde de barrio de Cruz Verde por el bonito adorno con que se decora (á su vista) la calle de San José esquina á Cruz Verde, donde hay levantado, á guisa de altarito de Cruz (estamos en Mayo), un buen montón de basuras, adornado de animalitos muertos y otras menudencias.

Dejo para la próxima la charada y como muestra de lo que dejo para luego le anticiparé la noticia de que hay dos tiradas en Corral Falso, dos en las Delicias, dos en la calle de los Cocos y cuatro en el barrio de la Anunciación.

Soy de usted, hasta la próxima,

RIGOLETO.

Remitido.

A LOS COMPAÑEROS ZAPATEROS.

Con motivo de algunas dudas que han surgido entre muchos compañeros, acerca de la forma administrativa que hemos aceptado, y siendo objeto de algunos calificativos á que no somos acreedores, y para desvanecer el error de que se encuentran poseídos, al par que hacerles comprender nuestra forma federativa, les haremos una simple reseña de la nueva forma administrativa, para que vean que no somos lo que ellos se figuran, y que en algún tanto depongan sus prevenciones hacia nosotros.

Algunos compañeros en manifestaciones que han hecho y que han llegado á nuestros oídos, dicen que no comprenden nuestro sistema administrativo y que no se puede concebir en cerebro alguno una organización social sin presidencia, porque es lo mismo que una familia sin jefe, ó una nación sin rey ó sin presidente, y que lo único que ellos creen de este sistema administrativo, es sólo un embrollo ó un enredo que no se puede comprender, y como tales enredos no pueden dar buenos resultados, hé aquí que pueden surgir hasta ideas perniciosas dentro de la organización social.

No compañeros, no pueden dar los resultados que creéis, ni tiene fundamento alguno vuestro pensamiento, toda vez que se cuenta con un Comité administrativo, compuesto de veintidós federados, que llevan su administración con arreglo á sus estatutos y á los acuerdos de la general; ahora sí, si los que

tal dicen se fijan en que los cuerpos directivos tienen concedidas más ó menos facultades por la general, y sin la general; y que los Comités administrativos no las tienen, y para hacer algo, por simple que sea, lo han de llevar á la general para que ésta decida, también es verdad que el cuerpo administrativo no puede cargar en nada, la responsabilidad él sólo, en caso que lo que se haya determinado salga contra-productivo.

Y al mismo tiempo, compañeros, hemos visto en más de una organización social, que los presidentes han tenido simpatías, y por lo tanto, la voluntad de la mayoría, y han hecho lo que han tenido por conveniente, y por lo regular se ha hecho lo que á la presidencia le ha dado la gana, engorgullándose del puesto que han ocupado, siendo muchas veces su autoritarismo insostenible para muchos de los asociados, y cuando éstos se disgustaban y hacían dimisión y se retiraban, le seguían una falange de hombres, que por lo regular era la mayoría.

Hoy ya no resulta así en nuestras organizaciones: ¿sabeis por qué? porque no hay presidente, sino uno cualquiera, ejerce de tal, en el momento que la junta lo hace preciso, y así de esta manera, ninguno se disgusta, porque no existen imposiciones, sino sólo y exclusivamente las mismas que se ponga la General, y en caso que alguno se disguste, él solo se retirará y no llevará con él una falange de hombres que hacen falta en aquella institución.

Ahora, atendiendo á que parece una familia sin jefe, ó una nación sin rey ó sin presidente: les diremos en primer lugar, aunque ya algo se ha indicado, que no puede darse á una casa sin jefe, toda vez que tiene un Comité que lleva su representación y que está para hacer cumplir los acuerdos que ella se imponga para mejora de sus intereses.

A los que dicen que parece una nación sin rey ó sin presidente, les diremos, que los que tal dicen siendo obreros como nosotros, nos parece que no tienen sentido común; y decimos esto, porque el obrero no debe pensar en otra cosa, más que en ganar un pedazo de pan, y no pensar en tal ó cual gobierno, porque para nosotros son todos iguales, porque no podemos nunca ponernos en posesión de lo que ganamos, ó mejor dicho, lo que producimos; nuestro único modo de pensar debe ser, los asuntos económicos, y dentro de ellos, buscar una vida más relativa y nunca la política, porque en la política no vamos á desempeñar otro puesto que el de escalón; y si no, pruebas al canto. ¿Qué adelantan los obreros en los países como Italia y los Estados Unidos, donde existe el sufragio, y en que todo ciudadano tiene derecho electoral? ¿Adelantan algo en sentido económico? ¿No recordáis que la prensa política americana pedía plomo para los trabajadores que reclamaban sus derechos? Hay que comprender que en la política, cuando alguno quiere encumbrarse, pide el concurso de todos haciendo grandes promesas que nunca vá á cumplir, hasta lograr su objeto, y después de logrado, si te vi ya no me acuerdo.

Creemos que con las aclaraciones hechas, los compañeros que nos dicen «que hasta pueden surgir ideas perniciosas» de esta forma de organización social, se convencerán de su error, y el mismo tiempo comprenderán que se encamina á un fin laudable, que es defender los derechos económicos sociales del obrero, que en el progreso indefinido de los pueblos al través de los tiempos, se hará realizable, como se han hecho realizables otros grandes ideales que parecían utópicos en otros tiempos, y sin embargo, sobre sus ruinas se han levantado grandiosos templos de ciencia y de saber que han iluminado el mundo, y tal vez en la generación venidera levantarán nuevos templos donde la justicia impere, y se manifieste el progreso humano.

¡Paso al progreso! ¡Paso á la justicia!

UN ZAPATERO.

NOTAS Y NOTICIAS.

Diversos rumores llegan hasta nosotros respecto á la lectura en determinados talleres.

En la fábrica de «Henry-Clay», se nos dice que los aprendices interrumpen la buena marcha de dicho civilizador acto, con su continuada charla y chacota.

Lo cual, á ser cierto, ni es lógico, ni culto, ni conveniente, ni tolerable.

En otros, cuyos nombres callamos, bien porque se leen periódicos que no agradan á unos, bien por causas diversas que hay quien traduce en falta de voluntad, se niegan al pago, resultando de ahí que haya quien, amante de lo útil, se sacrifique y pague por sí, y por el que, oyendo, no quiere pagar.

Esto tiene un nombre, que diremos si la cosa sigue.

Conque, señores aprendices de «Henry-Clay», al orden, y señores oidores no paganos, á soltar la mosca, que también el lector es un obrero que trabaja, y el no retribuirle es... lo que diremos si sigue la cosa.

Hoy juéves, á las siete y media de la noche, según expresa la citación que se nos ha remitido, se celebrará en los salones del «Círculo de Trabajadores», Dragones 39, una asamblea, á la que están convocados, sin distinción de oficios, todos los trabajadores.

Tiene por objeto la dicha asamblea, demostrar la influencia que el socialismo ejerce en el progreso de la clase obrera, y como quiera que esa doctrina se divide hoy en diferentes escuelas, la sesión promete ser de gran interés y enseñanza para los trabajadores.

Recomendamos la más puntual asistencia.

★

El día 31 del actual, vence el plazo concedido á la Empresa de Villanueva para mudar el calle.

Los vecinos de la calle de la Zanja esperan con ansia ese día, para ver si son ciertos los toros.

Y nosotros también esperamos... que se cumpla lo mandado.

★

Según leemos en un periódico, los explotadores de Westfalia, confían en que con la matalla podrá reducirse á los trabajadores á que se dejen explotar indefinidamente, pero el Canciller de hierro no piensa así.

Este le ha tomado el pulso á la cosa y teme, no sin razón que el empleo de la fuerza de al traste con el Imperio, y de ahí los esfuerzos que hace para conciliar á explotadores y explotados.

¿Qué dirán á esto los que niegan importancia y valor á los socialistas?

¿Qué dirán aquellos cazadores?

★

Hé aquí los que nos remitió el amigo Cídon y que dejó de publicarse en el número anterior.

«Compañeros ebanistas: Me había prometido formalmente no volver á escribir, pero hoy juzgo de necesidad hacerlo, porque circulan acerca del gremio, un porción de rumores alarmantes; se habla de desfalcos, de calumnias, de una atmósfera asfixiante, que se desarrolla en el Manchester del Almindersdal, etc., etc. ¿Podrían decir los que se titulan padres del gremio, á qué obedece esta situación?

Desde la junta general pasada, ni se reúne el Comité, ni se cobran recibos, ni se aparece nadie.

¿Dónde están aquellos grandes discursos? ¿Quién arrojaría la manzana de la discordia? ¿Dónde está el compañerismo y los que aconsejaban la unión? ¿Dónde está ésta?

Hé aquí una porción de preguntas que sin cesar me hago y á las que no encuentro respuesta satisfactoria.

¿Tendré que dar crédito á todo lo que se dice?

Desgraciados de aquellos que sean la causa; los presentaré tal como son, con pelos y señales.

A otra cosa: la comisión glosadora tendrá la bondad de decirme si apareció aquello?

Le ruego á cierto compañero que no lleve y traiga noticias, me dirijo á aquel que quiere ser Secretario (son cinco ó seis).

También advierto, que como se acabaron los reales, hay un compañero que los tiene que ir sacando de su bolsillo, haciéndole mucha falta y no tiene por qué pagar gustos ajenos.

Por último: á los corredores de noticias falsas y de desfalcos, etc., les aviso que pueden valerse de este medio publicándolas, y no valerse de lo que usan ciertas comadres; esto es un aviso saludable; de no hacerlo así, me veré en el caso de decirlo yo con nombres, pelos, señales, alzada y defectos.

Conque hasta el domingo que viene, si Dios quiere. Amen.—Cídon.

★

Dice un telegrama, que el Presidente de la provincia de Westfalia, ha dimitido por haber el emperador censurado su falta de energía con los huelguistas.

¡Es claro, ha debido fusilarlos!

★

Y dice el emigrado:

«Bien puede el hombre honrado hacer espectáculos de juego de manos en teatros ó sociedades y por este lícito medio proporcionarse algún recurso legítimo de subsistencia; bochornoso sería usar otra clase de prestidigitación, muy en moda entre ciertos juglares que visitan aquellas playas; piden unas cuantas monedas para este fin ó el otro, según dicen y luego las escamotean que aunque les registren las medias nadie dá con el escondite.»

¡Es claro, hombre, es claro...! como le pasó á cierto jugador de manos, que en una tabaquería de Cayo-Huego escamoteó diez pesos.

★

Dice el apóstol de la ocupación de mesas: «Obrando dentro de estas bases de orden y moralidad, «La Unión Obrera» no ocupa mesas de nadie, sino mesas abandonadas por los que sólo inten-

tan expeditar su capricho á la justicia y arrastrar á los demás á un conflicto económico.

Más claro echarle agua.

No dejará de salir diciendo que no sabemos gramática, como cada vez que le damos un cocotazo.

Dice el enemigo de la niñez:

«Tomando siempre el rábano por las hojas han hecho en su cholla un menajurje de ideas que no lo analiza ni el mismo Berzelius.»

Pero hombre de Dios, ¿qué tiene que ver Berzelius con el análisis de las ideas?

«O es que usted á fuerza de tanto saber gramática (¿.....?) ha llegado á creer que las ideas pueden analizarse en un laboratorio químico.....? Bien pudiera suceder, que al fin y al cabo con su gramática se están haciendo prodigios.

Se nos informa de que si la joven del taller de despallado de «Henry-Clay, á quien aludimos en días pasados, interviene allí en ciertos actos, es porque su madre no sabe escribir y tiene ella que suplir en ocasiones.

«La Propaganda Literaria» nos ha obsequiado con un ejemplar de «El Libro del Ciudadano Español», recientemente publicado por nuestro distinguido amigo el abogado D. José Sedano y Agramonte.

Basta echarse á la cara la obra de referencia, para comprender su utilidad.

Creemos que cada ciudadano debe poseer un ejemplar de la obra de Sedano, y pasar la vista por el índice de las materias que contiene es lo suficiente para comprender lo que decimos.

He aquí dicho índice:

La Constitución de la monarquía; ley provincial municipal con su apéndice; ley provisional provincial con su apéndice; ley de imprenta; ley de reuniones públicas; ley de asociaciones con su apéndice; ley de extranjería; división provincial de esta Isla; ley de secuestros; supresión de pasaportes; expedición de títulos; beneficencia; ley de caza ó pesca y uso de armas; policía de gobierno; tramitación de expedientes administrativos.

El Sr. Sedano y Agramonte, que tantos y tan desinteresados servicios ha prestado á los trabajadores, viene hoy á prestarles uno más, con la publicación de su utilísimo libro.

Reciba nuestro parabien el consecuente amigo é ilustrado jurisperito.

El libro se halla de venta en «La Propaganda Literaria», á \$1-75 oro.

Nuestro querido amigo y consecuente compañero de Vereda Nueva, Francisco Alonso, acaba de perder un hijo de ocho meses de edad.

Acompañamos al amigo en su sentimiento, dándole nuestro pésame.

Mariano Lazo de la Vega, desea saber el paradero de su hijo Mariano Lazo de la Vega Zamorano, de oficio tabaquero, y que, según informes, vive en la Habana.

Las personas que puedan dar noticias exactas de la calle y número en que habita el individuo en cuestión, se servirán hacerlo á la redacción de este periódico, Dragones 39, «Círculo de Trabajadores.»

Un apreciable suscriptor nos ruega la inserción de lo siguiente:

Al Sr. D. Agustín Borrero en el aniversario del nacimiento de su difunta hija la niña Susana.

SONETO.

Intenso es el dolor, padrino mío,
Que su natal ¡ay Dios! te recordara,
Hermosa flor que cruel la marchitara
En su ciego furor el hado impío.
Sólo hallarás en su sepulcro frío,
Si es que tu amor paterno registrara,
Los miseros despojos que dejara
Tu hija Susana, á quien mi llanto envió.
¿Qué nos brinda la vida transitoria
Dó todo es ilusión irrealizable.....?
La santa realidad está en la gloria,
Donde impera una paz interminable;
Stále á tu dolor nímio consuelo
Saber que un ángel más hay en el cielo.

Florencio Domínguez.

«Sabe el Alcalde del Barrio respectivo, si es cierto que en la calle del Vapor entre Carmen y Hornos, se amarra todos los días un caballo, atacado de muerco?»

A nosotros así se nos dice y á nuestra vez así lo

decimos, esperando que si eso es cierto, se cumpla lo prescripto respecto al particular.

Se nos remite:

ALIANZA OBRERA.—COMISION DE EMBARQUE.

Relacion de los individuos embarcados para Cayo-Hueso el 15 del corriente, por cuenta de la suscripción iniciada en los talleres de tabaquería.

Manuel P. Ruiz.—Francisco Pulgaron.—Juan Mendez.—Ramiro Almirante.

LA ALIANZA OBRERA.—8ª ZONA.

Habiendo acordado el Comité de esta Zona celebrar junta general reglamentaria, el domingo 26 á las 12 del día, en el «Círculo de Trabajadores», y teniendo que tratar asuntos de gran interés para esta Zona, se recomienda la más puntual asistencia.
Habana, Mayo 21 de 1889.—El Secretario.

EL PRODUCTOR.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá á luz los jueves y domingos de cada semana.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.
En las demás provincias de la Isla, 80 centavos.
y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.

Administración: Dragones 39, Círculo de Trabajadores.—El ADMINISTRADOR.

DR. ANDRÉS VALDESPINO,

MEDICÓ CIRUJANO.

REINA 37 CONSULTAS DE 1 A 3

JOSE S. BASSA,

CIRUJANO DENTISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

CONSULTAS DE 8 DE LA MAÑANA Á 5 DE LA TARDE.

De 2 á 3 consultas para las personas pobres: gratis para quienes en lo absoluto carezcan de recursos y retribuidas á voluntad del cliente, con arreglo á su estado pecuniario.

Aguila 78, (entresuelos) entre S. Rafael y S. Miguel.

EL PRADO.

Café, Billares, Baños, Duchas y Barbería.

AMISTAD Y DRAGONES.

Datos.	Precios en billetes.
Con ropa.—Un abono de 10 baños de asno.....	\$ 4 00
Sin ropa.—Un abono de 15 DUCHAS.....	1 00
Con ropa.—Un abono de 15 DUCHAS.....	2 00
Con ropa.—Un baño de asno.....	50
Con ropa.—Una ducha.....	20

AL PUBLICO EN GENERAL.

Desearios de complacer á nuestros favorecedores, nos hemos propuesto no omitir gasto alguno en todo cuanto concierne al aseo y buen trato, tanto en refresco y bebidas como en el sin rival café, pues se gasta del mejor que se importa en el mercado, y para prueba de nuestra verdad, sólo deseamos una visita de los que de lo bueno gustan, y quedarán satisfechas las aspiraciones de S. S. S.—P. R.—Ruiz y Martiño.

GRAN TALLER DE LAVADO Á LA FRANCESA.

DE T. ALVAREZ.

Virtudes núm. 2, entre Consulado y Prado.

HABANA.

El nuevo dueño de este acreditado establecimiento, después de haber introducido en él las últimas mejoras conocidas, reformándolo completamente, tiene la honra de ofrecer al público sus servicios, en todo lo concerniente al ramo, en la seguridad de que habrá de quedar siempre complacido, tanto por la perfección y esmero en el trabajo, como por la moderación de los precios. Cualquiera persona que desee cerciorarse de la verdad de lo que aquí se promete, puede visitar el establecimiento cuando lo tenga por conveniente y á todas horas.—El servicio es á domicilio.

LA HABANA.

MUEBLERIA DE V. BURNES.

Sol 93, próximo á Villegas.

En este popular establecimiento encontrará el público que se digna visitarlo, cuantas ventajas pueda desear, compatibles con el buen sentido y la legalidad, tanto en ventas, compras y cambios de

muebles, como en lo que respecta al alquiler de los mismos y venta de muebles á plazo, con derecho á la propiedad.

Por lo expuesto queda sentado que todo el que necesite adquirir muebles, así como vender los usados, puede acudir á este establecimiento, con la fatima convicción de que quedará satisfecho. Igualmente las personas que deseen renovar sus muebles pueden también acudir á este, garantizándoles que, por muy rotos ó deteriorados que estén aquellos y aún picados de coque, quedará llamantoso.

Victoriano Burnes.

La Australia.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DE JOSE GENDRA Y NUÑEZ.

Calzada de Principe Alfonso núm. 84, entre S. Nicolás y Anton Reo

En este bien montado establecimiento hallará el público que lo visita, novedad en los géneros, economía en sus precios, esmero en los trabajos, elegancia en el corte y afable trato en su dependencia. Se hacen fusos de luto en doce horas.
A conveniencia, pues, visitando

La Australia, Monte número 84.



INFESTO Y COMPANIA.

33½ CALLE DE DRAGONES NUMERO 33½

INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general á que giren una visita al taller de sastrería y camisería LA ELEGANCIA establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la pelotería LA COOPERATIVA, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en casimires, alpacas, driles, holandas, cotanzas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles, y, por último, gran surtido en camisetitas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, &c., &c., todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendación es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente dirección del muy conocido maestro en el arte Laureano Suarez.

Á «LA ELEGANCIA»

DRAGONES NUMERO 33½.

LA ALIANZA OBRERA

FABRICA DE CIGARROS

DE AGUIRRE, AIZPUEVA Y LOPEZ

Calzada del Monte núm. 256.

HABANA.

El uno por ciento de las ventas de esta marca, es para las escuelas laicas del Círculo de Trabajadores.

Pidanse en todas partes los deliciosos cigarros de

LA ALIANZA OBRERA.

SASTRERIA DE LINO MARTINEZ.

CALZADA DE LA REINA.

Participa al respetable público haber recibido un colosal sustido de géneros de varias clases para la estación de invierno: es tan grande la diversidad de casimires, que creo satisfará el gusto más delicado, y á pesar de lo caros que cuestan por su inmejorable calidad, y la crisis que estamos atravesando, he decidido, aunque sea poca la utilidad, no alterar los precios que siempre han regido.

Corte elegantísimo y hechuras esmeradas.



SOLER, ALVAREZ Y COMPANIA

IMPRESORES

Muralla 40.—HABANA—Muralla 40.

Se hacen cargo de la impresión de toda clase de documentos para Gremios y Sociedades, folletos, memorias, reglamentos, talonarios, estados de todas clases, y cuanto al arte se refiere, con prontitud, elegancia y economía.

Imprenta Militar, Reina 40.